



DA MIHI
ANIMAS
CAETERA
TOLLE

BOLETIN SALESIANO

¿Qué bienes reporta el ser Cooperador Salesiano?

Don Bosco, en la **carta-testamento** escrita a los Cooperadores, les dice así textualmente:

"Yo mismo, y conmigo todos los Salesianos, somos testigos de que muchos bienhechores nuestros que poseían escasos bienes de fortuna, favorecidos por Dios, los han visto aumentar gradualmente desde el momento en que comenzaron a ser generosos con nuestros huérfanos."

Pero bien sabemos que es hacer una ofensa a nuestros piadosos lectores el proporcionarles únicamente como recompensa a su caridad un aumento en bienes de la tierra; por lo mismo, les recordamos esta frase también entresacada de la citada carta de San Juan Bosco: "Así mismo os advierto, que la obra más eficaz para obtener el perdón de nuestros pecados y asegurar nuestra salvación es la caridad para con los niños."

Y puestos a señalar los grandes bienes espirituales que la Iglesia, por boca de los Sumos Pontífices, tiene concedidos a los Cooperadores Salesianos, no estará nunca de más el recordar en primer lugar la

Indulgencia del trabajo santificado

El Padre Santo Pío XI, en la audiencia concedida al Revdmo. Sr. D. Felipe María Rinaldi, el 6 de junio de 1922, concedía benignamente este singularísimo privilegio: "Cada vez que los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, sus alumnos y Antiguos Alumnos, y Cooperadores de ambos sexos, unan al trabajo (cualquiera que éste sea) una devota invocación, aunque sea brevísima, ganarán la Indulgencia de cuatrocientos días, e Indulgencia Plenaria, una vez al día, pudiendo ser aplicada a las Almas del Purgatorio. La invocación indicada basta que sea mental. Para ganar esta Indulgencia Plenaria es necesario cumplir las acostumbradas condiciones de confesión, comunión y visita a una Iglesia u oratorio público, rezando según la intención del Sumo Pontífice.

Quien deseara ganar cada día esta Indulgencia Plenaria debe confesarse, a lo menos siempre que sea necesario, para hallarse en estado de gracia; comulgar casi todos

los días (a lo menos cinco veces por semana) y hacer la visita cada día.

Si en un mismo día concurren varias Indulgencias que requieren la visita a una Iglesia o determinadas oraciones, hay que repetirla tantas veces cuantas sean las Indulgencias.

Quien por legítimo motivo no pueda cumplir alguna de las obras prescritas para ganar las Indulgencias, dirijase al confesor, que tiene facultad de conmutárselas."

Además pueden lucrar

Indulgencia Plenaria

- 1.—Un día de cada mes, a elección.
- 2.—El día en que hacen el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.
- 3.—El día en que asisten a la Conferencia Mensual Salesiana.
- 4.—El día en que inscriben su nombre en la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.
- 5.—El día en que por primera vez se consagran al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6.—Cada vez que se practican los Santos Ejercicios Espirituales de ocho días.
- 7.—A la hora de la muerte, con tal de que, confesados y comulgados, o por lo menos arrepentidos de sus pecados, invoquen, con los labios o con el corazón, el sacratísimo nombre de Jesús.

En muchas festividades del año eclesiástico, entre ellas:

Marzo: 19, Fiesta de San José; 25, Anunciación de la Santísima Virgen; 23, Dolores de la Virgen.

Abril: 1, Pascua de Resurrección.

Otros muchos son los favores y privilegios de que gozan los Cooperadores Salesianos. Católicos, no despreciéis esta generosidad de la Iglesia. En otros tiempos de más Fe y de mayor piedad, se imponían los cristianos enormes sacrificios para alcanzar tesoros que hoy día están a la mano de quien los quiera tener.

La vida en este mundo no tiene valor alguno si no granjeamos con ella la vida del Cielo. Recordemos una vez más las palabras de Jesucristo: "Ateorad riquezas para el Cielo, donde la polilla no las consume ni los ladrones las desentierran."

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO:

El Siervo de Dios Ceferino Namuncurá.—Efemérides seculares: San Juan Bosco en 1845....—Noticiero.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, Cooperadora Salesiana.—Discurso del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Antonio Pildáin y Zapiáin (conclusión). — Crónica de gracias.—Necrología.

EL SIERVO DE DIOS CEFERINO NAMUNCURA

JUNTO al Venerable Domingo Savio, el Sistema Preventivo de San Juan Bosco puede presentar esta otra perla fulgidísima cual es el «hijo del cacique», el «principito de los Andes», Ceferino Namuncurá, a quien Dios haga que veamos pronto en el catálogo de los santos. Mientras se desarrolla su proceso de Beatificación y Canonización, nos es grato traer, para conocimiento y solaz de nuestros lectores, algunos rasgos biográficos.

Los Araucanos del Este

Ceferino descendía de las belicosas tribus araucanas que poblaron las inmensas llanuras centroargentinas, reacias siempre a la civilización y a la servidumbre; y era hijo del gran cacique Manuel Namuncurá, «último rey del desierto».

Pero cuando él nació, en el año 1886, su gente, diseminada por la estepa o acorralada en las fragosidades de los Andes, no era sino un desventurado pueblo de vencidos.

Las últimas desastrosas campañas contra las tropas argentinas habían arrebatado a los araucanos el dominio tantas veces secular de las Pam-

pas, y los habían acosado como manadas de fieras hacia las montañas, desde las cuales un día sus antepasados se arrojaron a la conquista de las interminables llanuras del Este, donde la infecundidad arenosa del suelo alternaba con extensiones de vegetación raquílica unas y rica en pastos herbosos otras, a orillas de caudalosos ríos que corren hacia el mar.

El gran cacique Manuel, que encarnaba el indómito orgullo de la raza arauco-pampera, no rindió sus armas y su persona al vencedor sino cinco años después de la derrota.

Rebelde por naturaleza y por despecho, el hombre que en sus mejores tiempos se había llamado pomposamente «general en jefe de las tribus de las Pampas», dándose a la lucha de guerrillas, había en vano intentado por todos los medios avivar las brasas de un incendio que fatalmente se extinguía. Y así, azotado por la miseria y por el hambre, desvanecida toda esperanza de reconquista, el viejo cacique, cansado y desengañado, el 5 de mayo de 1883 se presentaba en el fuerte Roca para entregar su lanza a los soldados de la República.

A fin de conjurar el peligro que amenazaba su cabeza, había recurrido a la mediación del misionero salesiano don Milanesio, llegado a las Pampas como un ángel de paz con Dios y con los hombres, precisamente en los años tristes de la decadencia militar y política de los indios.

No sucedió sin particular providencia del Señor el que, en el momento de las desgracia y de la tribulación, llegaran a las tribus araucanas los consuelos de la Fe por medio de los hijos de don Bosco, que, en la Patagonia, venían haciendo sus primeras armas en la lucha por el Evangelio. Sólo las divinas verdades del Cristianismo y su doctrina de sumisión y de hermandad universal, podía amansar los indómitos instintos de los viejos guerreros del Este. Haciéndose hijos de la Iglesia pudieron más fácilmente hacerse también hijos de la patria terrena; la cual, si bien no los favoreció siempre cual se merecían los aborígenes del suelo nacional, no los trató, sin embargo, como esclavos.

En efecto, después de la rendición sin condiciones, el cacique Manuel obtuvo el título honorífico y las insignias de coronel del Ejército argentino, y unos extensos terrenos en Chimpay, a orillas del Río Negro, terrenos que le fueron cambiados más

tarde por ocho leguas cuadradas de tierra en las márgenes del alto Aluminé, entre las nevadas cumbres de los Andes.

Ceferino

Nació en Chimpay el 26 de agosto de 1886 y fué bautizado el 24 de diciembre del 88, en Choel-Choel, por don Milanesio, durante una excursión apostólica.

La infancia y la primera juventud las pasó en Chimpay. El encanto de la Cordillera cubierta de verdor, la tersura de los lagos andinos, la limpidez de los horizontes dominados desde aquellas alturas, unido todo a la tranquilidad de la vida doméstica transcurrida en humilde cabaña, imprimieron en el carácter del joven profunda huella de plácida y serena dulzura, que irradióse siempre de su persona como fragancia de violeta oculta entre el césped. En cambio, las empresas guerreras que su padre narraba en las largas y misteriosas tardes del invierno andino, y las gloriosas memorias de su raza, tantas veces vencedora de los conquistadores españoles y de los Gobiernos argentinos, encendieron en su alma una llama de amor inextinguible hacia su gente.



VIEDMA (Argentina): Colegio de San Francisco de Sales, donde Ceferino Namuncurá comenzó sus estudios.

También será guerrero; pero no como su padre y sus abuelos. Le fascinará mucho más la vida audaz de don Milanesio, el apóstol de los araucanos; y la evangelización de su raza, herida por la desgracia y agonizante entre las breñas de los Andes, se presentará a su imaginación como un nuevo empeño dignísimo de un cacique arauco-pampero.

En el Colegio Pío IX

Llevado a Buenos Aires e internado en la escuela gubernativa llamada «El Tigre», donde se educaban los candidatos a la vida militar, Ceferino, si bien llevaba en sus venas sangre de guerreros, sintió morir como pez fuera del agua. Por lo cual fué necesario sacarle cuanto antes de aquella para él dura prisión.

¿Era el contacto con la civilización lo que le oprimía y ahogaba, y no más bien el sistema educativo de un centro laico, donde todo era disciplina sin un hálito de afecto que hiciese menos inmensa la distancia entre la familia y el colegio?

Lo cierto es que, entrado de allí a pocos días en el Colegio Pío IX, dirigido por los Salesianos en la capital de la República, el indiecito respiró a sus anchas y se aficionó a él con uno de aquellos ardores que nacen de improviso en el alma y dan la agradable sensación de un bien feliz y totalmente alcanzado.

El paso del campo a la ciudad, de la vida libre de la casa paterna a la otra regular y disciplinada, aunque amorosa, del Colegio Salesiano no dejó de costarle pocos sacrificios. Tuvo que superarse a sí mismo, venciendo las tendencias atávicas por las que se sentía impulsado a la insubordinación y al predominio.

Pero la sabiduría del Sistema Preventivo, hecho todo él de caridad y de comprensión, y el trabajo oculto e íntimo de la gracia, valiéndose de un natural rico, obraron en Ceferino el



Monseñor Cagliero con Ceferino Namuncurá.

prodigio de una transformación admirable y de una virtud que excede de lo común.

El Domingo Savio de color

Pronto sintió su alma enajenada por la mística poesía de la Iglesia y sus oraciones; tenía una predilección por la lámpara del Santísimo, siempre alerta como guardia de honor junto al Tabernáculo; y, a impulsos del amor divino, probó las ansias de la vida eucarística.

Pasadas algunas semanas de vida colegial, se le vió piadoso, obediente, estudioso, festivo, amable, de tal manera que todos se hacían los mejores pronósticos sobre su porvenir. «Aquel indígena que se esforzaba por corregir sus defectos — atestigua uno de sus superiores — y en obtener la máxima puntuación en aplicación y conducta no tardaría en aventajar, y en mucho, a sus discípulos de más elevada condición que la suya.»

Cuando rezaba no parecía un salvaje aquel muchachito bajo y membrudo, de rostro aceitunado, de ojos vivos y profundos, de cabellos negros como el ébano. «La piedad de Ceferino—afirma un discípulo suyo—se ponía de manifiesto en los más insignificantes detalles de la vida de colegio: en las palabras, en los actos, en el modo de hacer la Señal de la Cruz y la genuflexión, al tomar agua bendita, en las frecuentes y breves jaculatorias que florecían de continuo en sus labios a lo largo del día.»

Ya desde entonces, tanto en Buenos Aires, como en Viedma—adonde tuvo que trasladarse por motivos de salud—, como en Italia, comenzó a ser llamado «el pequeño San Luis» o «el Domingo Savio de color». Don José Garofoli pudo escribir: «Durante los seis meses que le tuve de compañero en el Colegio de Viedma, la vida de Ceferino me recordaba cuanto poco antes había leído en la vida de Domingo Savio escrito por don Bosco.»

Sueño de apostolado

La piedad intensa del joven araucano preparó su alma a la gracia de la vocación sacerdotal y salesiana.

Un día Luis Pedemonte vió a Ceferino apoyado a un grueso eucaliptus del Colegio Pío IX de Buenos Aires, repasando con mucha atención el Catecismo mientras sus compañeros jugaban alegremente.

—¿Por qué—le preguntó—estudias tanto, Ceferino?

—Porque quiero ser el primero en Religión—respondió el indio animándosele el rostro—, ya que deberé más tarde enseñársela a los de mi tribu, los cuales, pobrecitos, nada saben de todas estas cosas.

Para hacerse apóstol, bastábale al hijo del cacique poner en parangón la educación cristiana que él estaba recibiendo con el estado miserando y miserable en que yacían los hombres que permanecieran fieles a su padre.

Su feroz brutalidad, apenas atemperada con los primeros contactos con la civilización, sus supersticiones y embriagueces, sus costumbres semibárbaras a las que se abandonaban de continuo, y especialmente la ignorancia religiosa que los tenía alejados todavía de las bellezas de la Fe: todo este cuadro destrozaba el alma del indiecito y le hacía concebir propósitos magnánimos a favor de su gente y de su tierra.

Y soñó en ser sacerdote.

Habló con sus Superiores, que aprobaron con ello grande alegría y consuelo; sobre todo monseñor Cagliero, el intrépido Vicario Apostólico de la Patagonia, que debió de vislumbrar como el día más hermoso de su episcopado misionero aquel en que impusiera las manos sobre el hijo del último gran cacique de las pampas. Esto le animó a llevarse consigo a Ceferino a Viedma, sede de su Vicariato, para tenerle bajo sus ojos y encaminarle así mejor por la vía del santuario.

Y fué allí donde la vocación del araucano brilló con destellos deslumbradores.

En cierta ocasión en que los alumnos del Colegio de San Francisco de Sales habían ido de excursión a la colonia agrícola de San Isidro, Ceferino saltó, con la habilidad innata de su raza, a la grupa de un potro y se estuvo largo rato divirtiendo con él haciéndolo trotar sin bridas y a pelo.

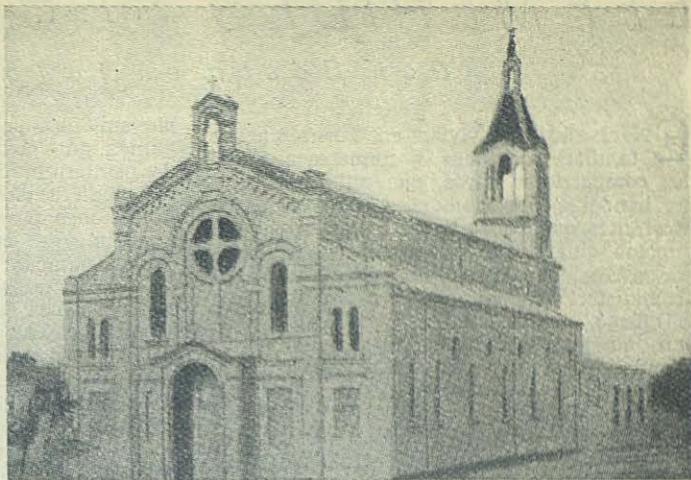
Francisco de Salvo, viéndole pasar a todo galope, e intuyendo la satisfacción del indígena, le gritó como quien arroja un lazo:

—Ceferino, ¿qué es lo que más te gusta?

La respuesta no podía referirse a otra cosa que a la equitación, que había dado a los araucanos la soberanía del desierto.

Pero el joven indio, volviéndose rápidamente hacia el compañero:

FORTÍN MERCEDES (Argentina): *El Santuario de María Auxiliadora, a poca distancia del cual, en la capilla del antiguo fortín, descansan los restos mortales de Ceferino Namuncurá.*



—¡Ser sacerdote!—respondió, y siguió corriendo en alas del viento.

La boca habla de la abundancia del corazón. Y Ceferino, hasta en aquel esparcimiento que tanto le acercaba a las costumbres de su raza, vivía el ansia del ideal.

El ideal vale más que la vida

Mas para él, como para tantas almas excepcionales, estaba escrita la frase de que «el ideal vale más que la vida».

Llevado por monseñor Cagliariero a Italia, en espera de que el clima suave de la península le permitiese proseguir sus estudios eclesiásticos, la salud de Ceferino, minada por implacable mal, fué desmejorando de día en día.

En Turín, en Roma y en Frascati, las últimas etapas de su peregrinación, el indiecito dió pruebas de una virtud madura para el Cielo, y brilló a los ojos de todos como «un santito», especialmente en las horas más amargas de su enfermedad. La Reina Margarita de Saboya, a quien fué presentado como la flor más hermosa de las Misiones Salesianas de América,

tuvo que exclamar: «No le falta nada para ser un gentilhombre.»

Quizá tampoco le faltaba nada para ser un candidato al honor de los altares.

Moríó a los diecinueve años, el 11 de mayo de 1905.

El que había soñado con ser misionero de su gente, heraldo de la verdad en su tierra, continuador del apostolado salesiano entre las diseminadas tribus de su raza, al sentir que descendía la noche sobre el camino de su existencia, no lloró por la vida y por la patria lejana. Partió con alegría. Iba a comenzar desde el Cielo su misión en favor de los araucanos.

* * *

Sus restos mortales, llevados a la Argentina, descansan en Fortín Mercedes, junto al noviciado salesiano de la Patagonia. Allí, donde en otro tiempo retumbó el cañón contra las hordas devastadoras de sus antepasados, y donde hoy todo es encanto de piedad y luces de progreso, el «lirio de las Pampas» espera, silencioso y modesto como su vida, que amanezca también para él la aurora de la glorificación.

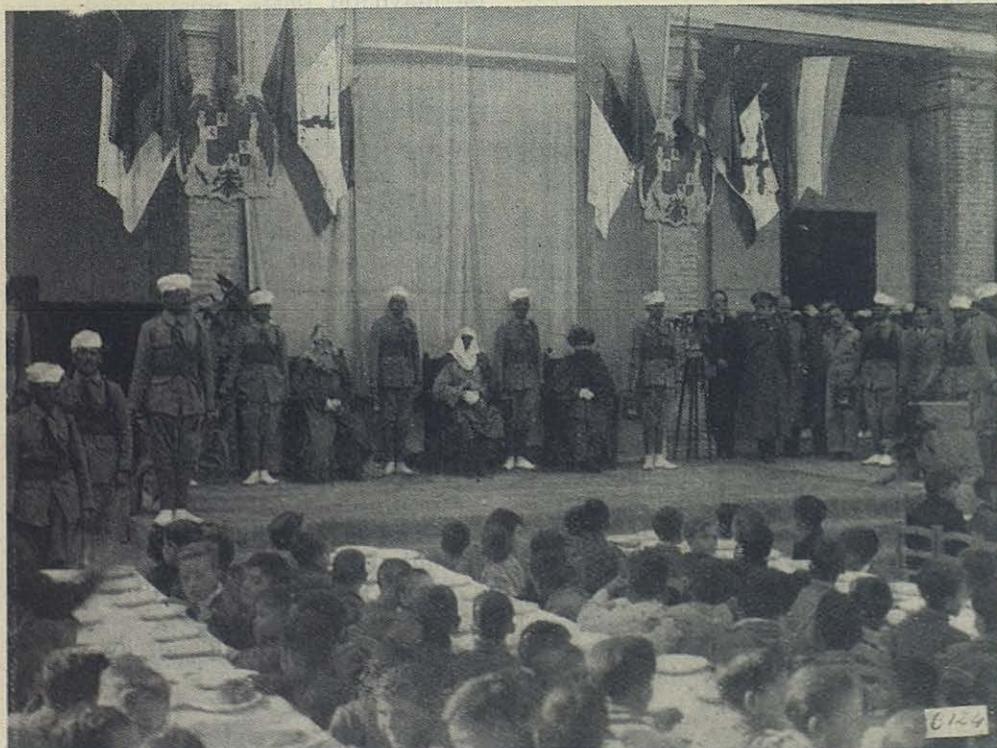
EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1845...

EN el año 1845 vivían en Turín muchas familias alemanas y numerosos soldados compatriotas suyos, que militaban bajo las banderas del Piamonte. Pocos eran los sacerdotes que conocían la lengua alemana, y como quiera que se hallaban absorbidos por graves ocupaciones, no podían dedicarse al ministerio sacerdotal entre aquéllos. Por lo mismo, dichas familias y soldados estaban, en punto a Religión, completamente abandonados. Personas caritativas se dirigieron a don Bosco y le hablaron de esta falta de sacerdotes, rogándole hiciera lo posible por poner algún remedio. ¿Cómo hacer? Don Bosco no conocía el alemán; se llegaba ya el tiempo pascual y los alemanes querían cumplir con la Iglesia. Algunos estaban gravemente enfermos en los hospitales. Don Bosco entonces, compadecido de aquellas pobres almas, se puso a estudiar la lengua alemana. Hízose con una gramática y con algún que otro libro, se procuró un buen profesor, y durante un mes se entregó con ardor al estudio de dicho idioma. Eser-

bió un formulario de las principales preguntas que podían hacerse a aquella clase de penitentes, de las respuestas que presumía iban a darle y de algunas breves exhortaciones para excitarlos al dolor de los pecados, y se las hizo traducir por el profesor. Tomadas dieciséis lecciones, que pagó en veinte liras—suma no módica si se tiene en cuenta la escasez de sus recursos—, se puso a confesar en alemán y tuvo la satisfacción de comprobar que, con la ayuda del Señor, se defendía bastante bien. Cuando supieron que don Bosco confesaba en su lengua, numerosos alemanes acudieron a confesarse con él. Después ellos mismos le condujeron al hospital, donde fué acogido por los enfermos con vivas muestras de alegría, y algunos murieron consolados con su asistencia. Tal afluencia a su confesionario duró como unos tres años, es decir, hasta que, surgidas algunas diferencias entre el Piamonte y Austria, los alemanes se retiraron a su tierra.

(De las "Memorias Biográficas", Tom. II.)



TRIANA (Sevilla): Los Reyes Magos presiden la comida de los niños.



TRIANA (Sevilla): Magnífico aspecto que ofrecía el patio de las Escuelas Salesianas durante la comida de los niños el día de Reyes.

NOTICIARIO

TRIANA (Sevilla).—Los Reyes Magos en el Colegio Salesiano de San Pedro.

Ha sido el día 7 de enero del año en curso un día lleno de dulces emociones para los niños del barrio de Triana. SS. MM. los Reyes Magos en su visita al barrio eligieron al Colegio Salesiano de San Pedro como meta y lugar de sus recepciones oficiales.

En el patio central, artísticamente adornado con banderas y gallardetes, hicieron su entrada triunfal a la una y treinta de la tarde, escoltados por la banda de música de la Nuba de Regulares de Ceuta y de la Cruz Roja de Triana. Su aparición fué acogida con aplausos y continuos vivas salidos de los pechos vibrantes de aquellos dos mil niños los que llenaban totalmente el patio y galerías del pórtico; el inmenso gentío que seguía a la comitiva ocupó las galerías altas. A una señal del cornetín de órdenes se hizo un profundo silencio. El Padre Director toma la palabra para dar la bienvenida a SS. MM. los Reyes Magos y agradecer públicamente a la señora viuda de Pifal

su exquisita caridad para con los niños pobres de Triana. Al terminar el Sr. Director sus palabras de saludo brotaron espontáneos y sentidos vivas a San Juan Bosco y a su obra en Triana.

El niño Rafael Santisteban, de la Clase Superior, leyó un bonito discurso de bienvenida en nombre de sus compañeros y niños del barrio. Acto seguido, los Profesores del Colegio empezaron a repartir a los pequeños comensales (dos mil cubiertos) una apetitosa paella; sirvióse después pescado y fruta. Durante la comida las bandas de los Regulares y de la Cruz Roja alternaron con sus mejores piezas musicales.

Terminado el banquete aparecieron seis grandes cajones que contenían los juguetes, y fué entonces cuando los chicos desbordaron su entusiasmo, dando vivas y aplaudiendo sin cesar la generosidad de los Reyes Magos.

Se hizo a continuación el reparto de los 1.800 juguetes, quedando todos muy satisfechos de este día 7, que jamás se borrará de su memoria.

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Campaña a favor de las Iglesias Orientales.

El Círculo Misionero "Don Andrés Beltrami", integrado por los Estudiantes Salesianos de Filosofía de la Inspectoría Bética, se adhirió, y con gran fervor desde un principio, a la campaña a favor de las Iglesias Orientales. Además de emplear los medios ordinarios y más a la mano, cuales son las tradicionales "Buenas Noches", las conversaciones, las conferencias y las frecuentes y fervorosas plegarias, celebróse, a partir del 18 de enero, un octavario a favor de las citadas iglesias, uniéndose con todo el mundo cristiano a las intenciones del Padre Santo, pidiendo a Dios que se haga un solo rebaño bajo el cayado de un solo Pastor.

El día 28 fué un día completa e intensamente misionero, llamando poderosamente la atención la exposición de revistas misioneras, gráficos, dibujos y trabajos literarios relativos al motivo de la fiesta.

En la velada que se celebró por la tarde, se puso de relieve la importancia y necesidad de que los pueblos orientales vuelvan al redil de Jesucristo. Como remate del bien preparado acto, se puso en escena el drama misionero titulado "Lobo gris". Quiera el Señor hacer fructificar los entusiasmos, sacrificios y oraciones de nuestros Estudiantes de Filosofía a favor de causa tan santa.



SEVILLA.—Residencia Universitaria "San Juan Bosco".

Desde octubre ha comenzado a ser realidad la Residencia Universitaria Salesiana de Sevilla. Ochenta y cinco jóvenes estudiantes se albergan en sus muros; cuatro sacerdotes y un hermano coadjutor la atienden, entregados en cuerpo y alma a tan esperanzadora labor.

Entre los medios que se van poniendo en juego para el logro de un mayor aprovechamiento moral y espiritual, se citan en primera línea la "Juventud Católica" y la "Adoración Nocturna". Ofrecemos a nuestros lectores la siguiente crónica, tal como la publica en su número 94 el boletín de la Sección de Sevilla "Adoración Nocturna española":

"En la noche del sábado, 3 de diciembre, fué solemnemente inaugurado el Turno número 14, que tiene por patrono al glorioso Fundador de la gran familia salesiana, San Juan Bosco, en la hermosa residencia de estudiantes universitarios, en la calle Arroyo, de nuestra ciudad.

Alma y vida del nuevo y fervoroso Turno de estudiantes es el R. P. Francisco de la Hoz, S. S., director de la Residencia y fundador de la Sección Adoradora de Ronda. Bien penetrado del benéfico influjo que en

las almas juveniles ejerce el Sacramento Augusto del Altar, ha logrado formar una selección de cuarenta fervorosos estudiantes de nuestra Universidad, plantel generoso del nuevo Turno inaugurado, y al conjuero de su celo surgió, potente, este brote magnífico de la Obra Adoradora.

Noche de cielo fué la primera del Turno; devotísima la capilla, que recordaba los templos subterráneos de Roma primitiva, llena de jóvenes que entonaban, piadosos, los salmos e himnos del oficio del Sacramento, conmovió con su espectáculo al director espiritual de la Sección Sevillana, D. José Sebastián y Bandarán, que en vibrante plática explicó a los nuevos soldados de la Guardia Real de Jesús-Hostia la excelencia de esta vocación altísima, el útil apostolado que pueden ejercer con sus compañeros en las aulas, y los frutos ubérrimos que de esta obra han de reportar para el tiempo y para la eternidad; las palabras encendidas del director espiritual caldearon los corazones de los jóvenes, y el Te Deum cantado al terminar la arenga resonaba como cántico de la gloria.

El Consejo Superior Diocesano asistió al hermosísimo acto eucarístico, que promete y augura aumento de número y fervor en las huestes sevillanas, y admiró el orden y excelente disposición con que los hijos de San Juan Bosco prepararon tan celestial noche."



SEVILLA: Jóvenes universitarios de la "Adoración Nocturna".

CIUDADELA.—Homenaje a un preclaro hijo de don Bosco.

El 28 de enero de 1933 se dormía plácidamente en el ósculo del Señor el Rvdo. don Federico Pareja, verdadero fundador de la Obra Salesiana en Menorca. Hijo de una familia entre cuyos miembros se cuentan no pocos prestigiosos valores de la ciencia y de la Patria, renunció a un porvenir de grandezas para consagrarse al Señor y al bien de las almas en el estado sacerdotal, celebrando su primera misa el 5 de enero de 1876. Al poco tiempo, y llevado de su gran caridad, fundó en Ciudadela el "Círculo Obrero de San José", que venía a ser, sin él saberlo, un verdadero Oratorio Festivo.

Cuando en 1886 conoció la Obra de don Bosco y su sistema, quedó tan prendado de ellos, que ya desde entonces soñó en ver a los Salesianos en su amada Ciudadela para que continuaran y engrandecieran su fundación. Con vistas a este proyecto, comenzó a construir una casa, de la cual bendijo la capilla el 15 de agosto de 1889, y al año justo ponía la primera piedra de la que tenía que ser primera iglesia pública a María Auxiliadora en España, y que se inauguró tres años después.

Los sueños de don Federico se han realizado cumplidamente. Los Salesianos hace ya muchos años que vienen trabajando con

gran celo en Ciudadela. El mismo tuvo la dicha de convertirse de admirador en hijo de don Bosco al profesar las Reglas de la Congregación Salesiana.

Los Antiguos Alumnos y los Cooperadores Salesianos de Ciudadela, agradecidos, han querido mostrar una vez más su gratitud al P. Pareja, dedicándole una preciosa lápida conmemorativa sobre la tumba que guarda sus restos en el santuario por él levantado a la Virgen de don Bosco.

El acto se celebró el 28 de enero p. p., formando parte del programa de festejos a San Juan Bosco.

La lápida lleva una inscripción latina debida a la pluma del M. I. Sr. Canónigo Arcipreste de la S. I. C., don Sebastián Sampol de Palós; inscripción que, traducida al español, dice así: "Aquí descansa, esperando resucitar con Cristo, el Rvdo. Federico Pareja y Mesa, Sacerdote de la Congregación Salesiana, el cual, sumamente apreciado por su piedad y extraordinaria caridad para con los niños, dedicó este Santuario, con aplauso de toda Ciudadela, a la Bienaventurada Virgen María Auxiliadora de los Cristianos. Murió el día 28 de enero de 1933."



DE LAS FIESTAS DE SAN JUAN BOSCO

ALCOY

De año en año va en aumento el amor y la devoción que la industrial ciudad valenciana siente y demuestra a San Juan Bosco, Patrono de la juventudes obreras. Un santo sacerdote y preclaro hijo de Alcoy, conocido con el familiar nombre de "Mosén Chusep", llamó a los Salesianos para hacerles continuadores de su obra de redención social al convertir en Escuelas Salesianas el "Patronato de la Juventud Obrera", por él fundado y tan sabiamente dirigido.

Gracias a la generosidad de grandes bienhechores, y a las bendiciones de María Auxiliadora, la Obra Salesiana en Alcoy es hoy una de las principales con que nuestra Congregación cuenta en España. Magnífico edificio, espaciosas y alegres aulas, concurrentísimos y bien dotados centros para Antiguos Alumnos y socios del Círculo Domingo Savio, amplio y muy bien acondicionado salón de actos, colosal iglesia dedicada a María Auxiliadora, etc., etc.

La ciudad entera reconoce y admira la labor de los Hijos de don Bosco y los ayuda con generosidad al sostenimiento de su obra. Como muestra de esta generosidad diremos que para la feria anual con que los Salesianos premian a sus muchachos, cuyo número (entre alumnos y oratorianos) sobrepasa el millar, los industriales y comerciantes de la ciudad han entregado este año



"Feria San Juan Bosco" con sus superiores.

los siguientes objetos: 150 metros de tela para abrigos, 1.098 metros para trajes, 23 pantalones confeccionados, 54 bufandas, 144 jerseys, 66 camisetas, 60 mantas y gran cantidad de útiles escolares, de tal forma, que el valor metálico de los objetos regalados se acerca a las treinta mil pesetas.

Este año la fiesta de San Juan Bosco se ha visto realzada con la presencia del Muy Rvdo. Sr. D. Juan Alberto, Inspector Provincial de los Salesianos.

Durante la novena ha sido extraordinario el número de comuniones, habida cuenta de que durante el año anterior han comulgado en la iglesia salesiana más de setenta mil fieles.

Sobremañera solemne ha resultado el Triduo predicado y la misa del día de la fiesta, en la que la "schola cantorum" de las Escuelas ejecutó a gran orquesta la partitura "Laudate, pueri, Dominum", del maestro Brunet y Recaséns.

De la hermosa velada en honor a San Juan Bosco, aunque todos los números resultaron lucidísimos, hemos de hacer mención del cuadro dramático "Don Bosco sembrador" y de la zarzuela "Horas tristes de un Santo", con la apoteosis final.

Los niños del Oratorio Festivo fueron obsequiados con una abundante rifa cuyos premios han consistido en cortes de traje, mantas y jerseys.

VALENCIA

El día 28 del pasado enero se bendijo en Valencia una colosal estatua de San Juan Bosco. Bendíjola el M. Rvdo. Sr. D. Juan Alberto, Inspector Provincial Salesiano, y

actuaron de padrinos D. Joaquín Aznar, Presidente de los Antiguos Alumnos, y doña Trinidad Sales de Ferrando, Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora.

La estatua es obra del escultor valenciano señor Arnal, quien después de un concienzudo estudio de la vida de don Bosco, con singular acierto, ha sabido plasmar en la materia el espíritu del Santo, espíritu que se refleja en su sonrisa paternal.

Junto a la estatua de San Juan Bosco se ve a un niño que representa a Domingo Savio, con un libro en la mano, como platicando con el Padre dulcísimo de su alma, mientras éste sonríe y se dispone a depositar en su corazón el tesoro de la divina palabra.

El acto de la bendición resultó solemnisimo. Dentro de poco la estatua de San Juan Bosco ocupará el altar cuya construcción se está ultimando.

AVILA

El Centro Especializado Obrero de Avila ha querido, como en años anteriores, honrar a San Juan Bosco con los siguientes actos:

Día 23 de enero: misa solemne en la Parroquia de Santiago, celebrada por el Reverendo Sr. Cura Párroco y Consiliario del Centro, don Victoriano Almarza. A continuación se impusieron las insignias a los nuevos socios.

Día 31 de enero: misa de Comunión en la misma Parroquia.

Por la tarde, en el cine Actualidades, tuvo lugar una artística velada, entre cuyos números destacamos los siguientes: "En víspera de la Consagración sacerdotal", poesía por el socio Leopoldo Martín (dependiente de comercio); "Un día de luto", poesía por el socio Luis Domínguez; "Los milagros de San Juan Bosco", poesía por el socio José López Lastra (zapatero), y un cuadro plástico con intervención de los distintos gremios.

Día 4 de febrero: por la mañana, junta general ordinaria en el local social, y por la tarde, Excursión Piadosa de la juventud en pleno, al Santuario de Nuestra Señora de Sonsoles.



ALCOY (Alicante): Magnífica iglesia dedicada a María Auxiliadora. Se halla ya abierta al culto y en la actualidad se trabaja en la construcción de la torre y del pórtico.

Quiera don Bosco desde el Cielo bendecir copiosamente a esos obreros ejemplares que le aclaman como Patrono y Protector.

ESTELLA

Con gran fervor y entusiasmo se ha celebrado en Estella la fiesta de San Juan Bosco. El día 31 de enero, a las ocho y media, tuvo lugar en la Parroquia de San Miguel Arcángel una muy concurrida Misa de Comunión. En la misma iglesia se celebró el solemne Triduo durante los días 1, 2 y 3 de febrero. El día 4, y a las diez y media, celebróse una Misa solemne durante la cual cantó las glorias del Santo el elocuente orador sagrado Rvdo. P. José Sola, de las Escuelas Pías de Irache.

MADRID

(Extractamos del diario madrileño "Ya", en su número del 6 de febrero de 1945.)
"Las Congregaciones salesianas de Madrid celebraron el domingo diversos actos con motivo de la festividad de su santo fundador, San Juan Bosco.

Por la mañana, en el teatro Español, se celebró un acto de afirmación salesiana, en el que intervino el director de las Escuelas Profesionales de Atocha, reverendo padre Alejandro Vicente, quien expuso las actividades de las nueve casas salesianas de Madrid y dió las gracias a sus colaboradores.

A continuación intervinieron las niñas del colegio de las Hijas de María Auxiliadora, quienes interpretaron una fantasía escénica titulada "Sueño", y los niños de las citadas Escuelas Profesionales pusieron en escena la zarzuela titulada "Caperucita Azul". En el intermedio se recitó un poema del antiguo alumno salesiano señor Ochaíta.

Después, a mediodía, se sirvieron comidas extraordinarias a los niños de las escuelas de Atocha y de la calle de Francos Rodríguez, y, finalmente, en los salones de actos

de los respectivos colegios se celebraron por la tarde veladas teatrales y se repartieron ropas de abrigo a los niños que reciben enseñanza en las escuelas salesianas.

MADRID

La Hermandad Ferroviaria Madrileña celebró el día 4 de febrero la fiesta del titular de su Secretariado de Caridad, San Juan Bosco, con una Misa y Comunión general en el Templo Nacional de Santa Teresa. El acto se vió muy concurrido.

CABRA

Muy solemne ha resultado la fiesta celebrada en honor de su titular por la Asociación de Caballeros de San Juan Bosco en unión de las Escuelas Parroquiales del Ave María.

Los días 2, 3 y 4 de febrero hubo jubileo de las cuarenta horas, con sermón a cargo del muy elocuente y fervoroso orador sagrado Rvdo. D. Francisco María Fernández, S. S. El día 2, después de la función del Triduo, se bendijo solemnemente la bandera de la citada Asociación.

ZARAGOZA

La Prensa zaragozana refleja con amplitud el esplendor con que se ha celebrado en esta ciudad la fiesta de San Juan Bosco. La misa solemne fué cantada por los niños del Oratorio Festivo y por los de las Escuelas P. Manjón y Terminillo. Ocupó la Sagrada cátedra el Rvdo. D. Jerónimo Hernández, salesiano.

Por la tarde se proyectó una cinta sobre la vida de San Juan Bosco, explicada por el Sr. Director. El Antiguo Alumno de Alcoy Sr. Maíquez recitó con maestría una poesía al Santo. Interesantes piezas de concierto, ejecutadas por la rondalla que dirige el Antiguo Alumno de Huesca Sr. Bescós, amenizaron grandemente el acto, que dejó grato recuerdo en todos los asistentes.

PROPAGAD LAS

LECTURAS CATOLICAS

DE

SAN JUAN BOSCO

¡Una preciosa biblioteca a bajo precio!

DISCURSO DEL

Excmo. y Revdmo. Dr. D. Antonio Pildáin y Zapiáin

Obispo de Las Palmas

en la clausura de la VII Asamblea Catequística Diocesana de Sevilla

(Conclusión.)

En el primer día se decía: "Catecismo en los hogares", y al momento surgió la interrogación: ¿vamos a catequizar a los niños en cuyos hogares no hay una sola persona capacitada para catequizar? Y se decía el segundo día: "El Catecismo en las escuelas", y surgía la segunda tremenda interrogación: ¿cómo catequizar a los centenares de niños que a las escuelas no acuden o porque no las tienen o porque no quieren? Se planteaba el tercer día el tema: "Catecismo en las parroquias", y al instante volvió a surgir la tremenda interrogación: ¿Cómo catequizar a los niños y a los adultos que viven prácticamente a centenares de kilómetros de la parroquia o que no se asoman nunca a ella? He ahí el tremendo problema que, con relieves trágicos, ha quedado planteado acertadamente en esta séptima Asamblea Catequística Diocesana de Sevilla; he ahí el tremendo problema. ¿Tiene solución? Sí. ¿Cabe resolverlo? Sí. ¿En qué está la solución? ¿En qué? En realizar, cueste lo que cueste, una palabra, una sola palabra. La primera palabra que puso al frente de su programa catequístico Nuestro Señor Jesucristo. Todos conocéis este programa, habéis meditado muchas veces sobre él: "Andando, caminando, saliendo." Pocas consignas habrá más repetidas en la teología pastoral del Evangelio, "Euntes, docete omnes gentes." Tan grabada tenía Nuestro Señor Jesucristo esta norma suprema de su pro-

grama catequístico, que en aquella lección de teología pastoral soberana que Nuestro Señor Jesucristo dió al volver del Monte de la Transfiguración a sus apóstoles en Cafarnaún, aplicó precisamente a éstos la parábola de la "Oveja perdida", y les dice: "¿Qué os parece, si hay un hombre que tiene cien ovejas y se le extravía una, no es verdad que deja las noventa y nueve en el redil y se va tras la oveja que se le extravió?" Pues ésa es voluntad terminante de vuestro Padre Celestial que está en los cielos: que no perezca por falta de pastor que vaya a buscarlo ni uno sólo de estos pequeños.

Ahí tenéis el programa, sacerdotes y catequistas seglares; ahí tenéis el programa trazado infaliblemente por Nuestro Señor Jesucristo: ¿Que hay niños que no acuden a las escuelas, adultos que no acuden a las parroquias? ¿Qué hemos de hacer? Salir, caminar, marchar, llegarnos a las calles y a las casas, a las veredas y caminos, y llegarnos, sobre todo, a las casas mismas donde se encuentran esos niños desgraciados y abandonados.

Párrocos que me escucháis—permitidme que me dirija a ellos, Emmo. y Revdmo. señor—: Practicad la visita parroquial domiciliaria, practicadla constantemente, practicadla apostólicamente, frecuentemente, diariamente, que es una de vuestras labores fundamentales; que no se os pase un solo día en el que no hayáis visitado por lo menos a media docena de familias de las más



TIBIDABO (Barcelona): He aquí la guardia de honor y los ruseñores del Sacratísimo Corazón de Jesús que se preparan a ser un día sus ministros y sus apóstoles. Ayudémosles con nuestras plegarias y con nuestra caridad.

desgraciadas, de las más pobres, de las más abandonadas. Practicad la visita parroquial domiciliaria, y, si la practicáis, yo os aseguro—y tengo la seguridad de no engañarme, porque hablo por experiencia—que veréis vuestras catequesis infantiles y vuestras catequesis de adultos henchidas y rebosantes de feligreses que os sigan, que os cerquen, que os asedien con santo amor filial.

En cambio, no hagáis, no practiquéis la visita parroquial domiciliaria. Empeñaos en realizar al revés la parábola de la oveja perdida, dejad los cien, dejad los millares de vuestros niños y feligreses fuera de la parroquia, entreteneos en las cuatro ovejas que tenéis en el redil, y, aunque resucitéis muertos, yo os aseguro que vosotros mismos os veréis de día en día rebajados a los ojos de millares de feligreses vuestros, rebajados del sublime cargo de pastores de almas al tristísimo de pobres oficinistas, encargados de anotar y de cobrar los bautismos, los matrimonios y los funerales, en medio de millares de feligreses que no os amarán, ni os apreciarán ni os conocerán, y cuando vuelva—Dios quiera que no vuelva otra vez—aquel tiempo ignominioso de hace ocho años, incendiarán vuestras parroquias y os arrastrarán por las calles.

Y lo que a los sacerdotes, digo a los catequistas seglares: salid, salid, no os contentéis con quedaros en las salas de Acción Católica, no os contentéis con permanecer inmóviles en las salas de vuestra catequesis. ¿Que no ha venido el niño de vuestra sección?, llegad a su casa y preguntad por él. ¿Que está enfermo? Id a visitarle; id a su casa si no viene; constituidlos en pescadores de niños. ¡Oh, qué bien lo entendía aquel santo Arzobispo, el eminente catequista cuya fiesta celebrábamos ayer, el gran San Carlos Borromeo, que en su catequesis tenía una sección de catequistas a quienes llamaba "pescadores de caña", pero no pescadores de caña que permanecen sentados cómodamente en la orilla, porque cuando se trata de apostolado de catequesis y se empeñan en ser pescadores de caña, les encaja de pleno la definición que todos conocéis: ¿Qué es un pescador de caña? Un aparato que empieza en un anzuelo, sigue en un corcho y termina en un tonto... Salid, pues, como dice el Evangelio, a las calles y plazas, a los caminos y veredas, a las casas sobre todo, y obligadles a entrar. Yo os aseguro, hijos míos, que volveréis con muchedumbres inmensas de niños y adultos; pero con una condición, con la de que salgáis, lo mismo los sacerdotes que los seglares, llevando, de manera bien visible sobre vosotros mismos, la señal auténtica de Nuestro Señor Jesucristo. Mirad que así como Dios ha puesto a los animales un instinto natural, así ha puesto Dios a las almas un instinto sobrenatural, con el cual no se equivocan; un instinto sobrenatural que les dice infa-

blemente quién es el que los llama como auténtico representante de Jesucristo y quién es el pastor mercenario, quién es el catequista que no lleva en sí la auténtica señal dada por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

¿Qué señal es esa?

Hay una página en el Evangelio, señores míos, que me suele dar mucho que pensar. Tarde del Jueves Santo. Acompañadme un momento. Lleguémonos al Cenáculo, abramos respetuosamente la puerta: los Apóstoles acaban de cenar, acaban de ordenarse, acaban de comulgar. Es el momento de las supremas efusiones del Corazón de Jesús. Es el momento de la despedida sublime. Está hablando. ¿Qué dice? Se propone dar a sus discípulos la señal auténtica, la señal infaliblemente divina por la que los hombres todos que se sucedan desde aquel momento hasta la consumación de los siglos, conocerán quienes son los auténticos discípulos de Cristo y quienes son los falsarios y no de verdad.

Jesucristo va a dar la señal; Jesucristo, Dios, va a dar la señal. "En esto conocerán los hombres que sois mis discípulos..." ¿En qué? Dentro de pocas horas va a realizar su obra suprema, la obra cumbre de la Redención; y la va a realizar en el árbol santo de la Cruz, derramando desde lo alto de ella su sangre divina por la redención de los hombres. "En esto conocerán los hombres que sois mis discípulos." ¿En qué? ¿En que llevéis la Cruz en vuestros pechos, a la puerta de vuestras casas, en las torres de vuestras iglesias, en la cumbre de vuestros montes, en las coronas de vuestros reyes?... ¿En esto conocerán los hombres que sois mis discípulos, en que llevéis la Cruz? No. ¿En qué? Acaba de instituir solemnemente el Sacramento central de los Sacramentos. Acaba de instituir en una sublime locura de amor el Augusto Sacramento de la Eucaristía. Expresamente ha elegido la frase: "Si no comiereis de la Carne de este Cuerpo, no tendréis vida en vosotros." ¡La Eucaristía! ¿En esto conocerán los hombres que sois mis discípulos? ¿En que sois eucarísticos fervientes; en que sois adoradores nocturnos, en que sois hombres de Comunión frecuente o diaria? ¿En esto conocerán los hombres que sois mis discípulos? No. ¿En qué conocerán los hombres que sois mis discípulos? La grave preocupación de Cristo y la piedra sobre la que va a fundar su Iglesia: el Papado. Unos momentos antes, dirigiéndose al que va a ser el primer Papa, le dice: "Simón, Simón; las potestades todas infernales se van a conjurar contra ti y tus sucesores, pero yo he pedido a Dios que no desfallezca tu fe ni la de tus hermanos." El Papa no es sólo la piedra sobre la que está fundamentada la Iglesia, sino la piedra de toque por la que se va a conocer quienes son los católicos y quienes

no lo son. Podrá un hombre, podrá una nación abrazar los dogmas del catolicismo; si no abraza esta del Papado, no serán católicos. ¿En qué conocerán los hombres que sois discípulos míos? ¿En que sois fieles devotos del Papa? No. ¡Ah, señores, ha sido el momento de las efusiones supremas del Corazón de Jesús, ha sido el momento en que ha dado todo lo que podía dar! La devoción de las más auténticas, de las más fructuosas, de las más católicas que puede profesar un católico. ¿En esto conocerán los hombres que sois discípulos míos? ¿En que sois fervientes devotos del Corazón de Jesús? No. ¿Pues en qué?

No soy yo el que os habla, es el Obispo de los Obispos, es Nuestro Señor Jesucristo el que habla: *"En esto conocerán los hombres, a través de los siglos, que sois discípulos míos: en que os améis los unos a los otros."* Esta es la señal auténtica, infalible, divina, dada por Nuestro Señor Jesucristo. ¿En esto conocerán que sois discípulos míos, en que os améis los unos a los otros con un amor abstracto, platónico, con un amor puramente espiritual—permitidme la frase—, con un amor puramente sobrenatural que no se preocupa de las necesidades materiales del prójimo?

Señores, ¿cómo es posible que el amor de Dios anide en el corazón del que posee bienes de este mundo y ve a un prójimo que padece necesidad, y cierra su corazón y cierra su bolsa para no socorrerle? ¿De quién es esa frase? ¿Del Obispo de Canarias? No. Del Apóstol San Juan, que tuvo la dicha de reclinar su cabeza en el pecho de Jesús la noche de la Cena, y ver cómo palpitaba en aquellos momentos el Corazón del Hombre-Dios que dentro de poco iba a derramar su sangre desde la Cumbre del Calvario. ¡Señores Asambleístas: como ha dicho un pedagogo contemporáneo, "el catequista influye mucho más hondamente sobre sus pequeñuelos oyentes por lo que hace que por lo que dice"! La primera enseñanza intuitiva por excelencia es la del ejemplo. ¡Qué ejemplo, señores, qué ejemplo tan hondamente aleccionador; qué ejemplo tan soberanamente eficaz para los niños y para sus padres, será el vuestro si los niños y sus padres ven que no solamente os preocupáis de llevar la vida sobrenatural a sus almas, sino que, al propio tiempo, os preocupáis de sus pies descalzos y de sus cuerpos semidesnudos, y que los vestís y los calzáis para que vengan a recibir en sus pechos infantiles a aquel Jesús que tan de corazón ama a los niños pobres! Sacerdotes y Catequistas, señores que me escucháis, usad este método supremo de caridad, incluso material en vuestra catequesis, y yo os aseguro que, asombrados cuando vayáis a

hacer la visita domiciliaria, os encontraréis un día a aquél que no ha pisado la Iglesia, a aquél que acaso un día manejó una tea encendida, lo encontraréis con el librito del Catecismo en la mano, tomando la lección a su pequeño, que habla en su casa todos los días, cómo le quieren el señor Cura y la catequista que le ha proporcionado la camisita y el pantalón que él no tenía. ¡Qué ejemplo tan soberano el vuestro si dais así vuestra catequesis! Por el contrario, ¡qué catequesis tan perfectamente inútiles, tan maravillosamente ineficaces serán las vuestras si vuestros niños y sus padres os contemplan siempre al ir a dar la catequesis tan confortablemente vestidos y abrigados, sin preocuparos de los sabañones, de los piecitos descalzos de los niños, de los andrajos que cuelgan del cuerpecito; sin daros cuenta de que él ha venido y su hermanito se quedó en casa porque no tenía ni andrajos con que cubrir su cuerpo...! Señores, que la Iglesia conquistó al mundo cuando se entregaba diariamente al Catecismo, a la Oración, a la Comunión; pero cuando se entregaba en cuerpo y alma al cuidado de los pobres hasta el extremo que pudo escribir el Evangelista San Lucas aquella frase que es la más grande de la Iglesia primitiva: "No había entre ellos ni un solo indigente."

¡Hijos míos, se nos escapan a millares y millones las almas! ¿No se nos van a escapar, si los cuerpos están muertos de hambre, si es una vergüenza para la sociedad que se dice cristiana el que haya madres que no tienen, por famélicas, pechos con que amamantar a sus hijos; hombres que ganan nueve pesetas de jornal; patronos que abusan y niegan a sus obreros lo más justo de sus reclamaciones.

Señores, y termino: En estos mismos estudios el primer día se os hablaba del Oratorio Festivo. Yo os digo una cosa: que mi mayor ilusión sería ver un Oratorio Festivo en cada una de las Parroquias de mi diócesis. Porque el Oratorio Festivo no es solamente el método más genial que hasta ahora se ha inventado para atraer y retener a los niños en el Catecismo; el Oratorio Festivo es la invención suprema inspirada por Dios a un santo como don Bosco para arrancar de las garras del pecado mortal a los millares de niños que el demonio hace caer en él, precisamente los domingos, los días del Señor.

Eminentísimo y Reverendísimo señor, señoras Asambleístas, Excmos. señores y hermanos míos todos, muchas gracias por la atención que habéis dispensado a las pobres palabras de este Obispo tan lejano. Y nada más.



LA SIERVA DE DIOS

Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

VIII

NO dejó el Señor de consolar a esta alma generosa. El primer ensayo de las Salas de Asilo tuvo un resultado que superó todas las esperanzas. Liegaron a juntarse en la calle de la Luna tan gran número de párvulos, que ya en 1862 hubo necesidad de tomar otro local en el mismo sitio en que hoy admiramos el amplio edificio de la Casa Central, en la calle de Aldana, edificado en 1874, por no poder albergar el primitivo todos los párvulos que se presentaban diariamente. En las susodichas Salas se recibe a los niños de ambos sexos, de tres a seis años de edad, pertenecientes a la clase obrera, de los que no pueden sus padres ocuparse por hallarse retenidos en el trabajo. Desde el 1 de marzo al 1 de noviembre se abren las Salas a las seis y media de la mañana y se cierran a las siete de la tarde. En el resto del año se abren a las siete y media de la mañana y se cierran a las seis de la tarde. Los pequeños permanecen en las Salas todo el día, y se les enseña a leer, escribir y el Catecismo. Las niñas, por su parte, aprenden las labores más importantes propias de su sexo.

Los niños están en las Salas hasta los siete años; en cambio, las niñas pueden permanecer allí todo el tiempo que quieran ellas y sus padres.

Entre los actos a que daba mayor importancia doña Dorotea, y que procuraba revestir de toda solemnidad posible, era la Primera Comunión de las niñas. Hacíalo preceder de unos días de Ejercicios para disponer sus almas al encuentro con Jesús. Ella misma se acercaba al comulgatorio en medio de sus protegidas y cuidaba de obsequiarlas también con algún extraordinario en la comida y con prendas de vestir.

Para cuidar de las Salas de Asilo fueron llamadas las Hermanas de la Caridad. Varias familias caritativas, arraistradas por el ejemplo de doña Dorotea, quisieron contribuir al sostenimiento de tan benéficos centros. El mismo Gobierno, echando de ver la gran

utilidad que reportaba al pueblo dicha institución, concedió una Lotería particular a favor de las Salas de Asilo, Lotería que cambió después por una subvención fija.

La dirección e inspección de las Salas corre a cargo de una Junta compuesta por ocho o nueve damas bienhechoras. Por más que por derecho le correspondía, nunca quiso doña Dorotea aceptar la presidencia de la Junta.

Más adelante, en 1882, tuvo la dicha de ver puestas en pie otras dos Salas de Asilo, cuales fueron la llamada "Asilo de San Rafael", nombre de un fervoroso católico, gran entusiasta de esta obra, quien hizo construir a este fin una espaciosa casa en la calle Roger de Flor; y la otra, de mayores dimensiones, llamada "Asilo de San Juan Bautista", en la Barceloneta, en unos terrenos cedidos por los herederos de confianza del señor Marqués de la Cuadra.

Esta última Sala tiene además una escuela dominical a la que acuden las niñas que pasan la semana trabajando.

No se contentaba doña Dorotea en servir a las Salas de Asilo con sus limosnas, que en ocasiones fueron cuantiosas, sino que ella misma en persona se empleaba también en servir las. Uno de los cargos de la Junta de más difícil desempeño era el cargo de tesorera; tanto, que en cierta ocasión nadie quería aceptarlo. Entonces se ofreció doña Dorotea, que era a buen seguro la que más trabajo tenía.

Fué siempre esta obra de las Salas de Asilo una de las que más preocuparon a doña Dorotea, y a fin de proporcionar a los niños un medio seguro de poderse instruir en las letras y adquirir conocimientos útiles, y a la vez continuar su formación moral y educación religiosa, creó una escuela en la parroquia de Santa Madrona, cuya dirección confió a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El 15 de mayo de 1889, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Barcelona, Dr. D. Jaime Catalá y Alborn, bendijo solemnemente la nueva escuela.

(Continuará.)

Crónica de Gracias

SALAMANCA: El día 10 de mayo fui operada, pero en lugar de curar, agravóse mi enfermedad de tal manera, que todos me dieron por muerta. Cuando más desesperado parecía el caso, se me acercó mi hija mayor para decirme: —No se apure, madre; hoy hemos comenzado una novena a María Auxiliadora, y ya sabe que siempre nos ha escuchado—. Yo entonces ofrecí un pequeño obsequio si me curaba. Hacia la mitad de la novena, oí decir a la Hermana de la Caridad que me cuidaba: —Esto es un milagro—. Yo a milagro lo atribuyo, y a milagro de María Auxiliadora, ya que la víspera de su fiesta salía del hospital completamente curada. Virgen María, os traigo mi pequeño obsequio y toda mi vida quiero agradeceros tanto favor.—*Manuela Berrocal.*

ALCOY: Encontrándose un señor enfermo y desahuciado de los médicos, y viendo que, por temor de asustarle, sus familiares no osaban ni mentarle siquiera los Sacramentos, y que, por otra parte, si alguna persona extraña se lo aconsejaba contestaba que aun era pronto, empecé un novena a María Auxiliadora pidiéndole, por mediación de San Juan Bosco, alcanzara su conversión aquel señor, prometiéndole publicar la gracia y dar una limosna para su iglesia. Aun estaba en el segundo día de mi novena, cuando me enteré de que iban a llevar la Comunión a dicho enfermo, el cual había aceptado la invitación de una de sus hijas. A los pocos días entregó su alma a Dios. Agradecida, cumplo mi promesa.—*Una devota.*

BARCELONA: Encontrándome en un caso apuradísimo con fiebre, dolor de cabeza y náuseas, y debiendo acudir al trabajo al día siguiente, recurrí a María Auxiliadora y a don Bosco en demanda de auxilio, obteniéndolo de la manera más inmediata y visible. Prometí publicar la gracia y dar una limosna, lo que hago muy agradecido a tan excelsos protectores.—*Ramón Casals, Antigu Alumno Salesiano.*

BARCELONA: Agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido, cumplo la promesa que hice de publicar la gracia, y mando una limosna.—*María Josefa X.*

CIUDADELA: Estando mi hijita Margarita gravemente enferma de pulmonía, con fervorosa confianza comenzamos una novena a María Auxiliadora, y al segundo día mi hijita estaba fuera de peligro, curando luego rápidamente. Muy agradecido, hago pública mi gratitud a tan bondadosa Madre.—*Pacífico Camps.*

CIUDADELA: Teniendo que sufrir una peligrosísima operación, acudí con toda confianza a María Auxiliadora, ofreciéndole hacer celebrar una misa en acción de gracias. Habiendo sido escuchada como deseaba, cumplo gustosísima mi promesa.—*Rafaela Allés.*

CIUDADELA: Por un favor señaladísimo obtenido de María Auxiliadora, entrego 100 pesetas.—*Un Antiguo Alumno.*

CIUDADELA: Seriamente preocupado por una lesión pulmonar, acudí a mi bendita Madre María Auxiliadora, y hoy, completamente curado, doy públicas gracias por el favor obtenido y entrego 30 pesetas para su culto.—*José Bosch.*

FERRERIAS: Encontrándose mi amada esposa en gravísimo peligro de vida, acudí confiadamente a la bendita Auxiliadora de los cristianos, prometiéndole hacer celebrar una misa en acción de gracias en su Santuario de Ciudadela. La Virgen me escuchó al instante. ¡Gracias, Madre mía!—*Lorenzo Pons.*

SANTA POLA (Alicante). — Teniendo a mis dos hijitos enfermos, con gran confianza los encomendé a María Auxiliadora ofreciéndole una limosna y publicar la Gracia. La Virgen Santísima escuchó mi súplica y cumplo las promesas inmensamente agradecida.—*Dolores Cerdá.*

MADRID.—Quebrantada mi salud por diversas causas, me encomendé a María Auxiliadora y a su siervo San Juan Bosco, quienes no tardaron en dejar sentir su protección sobre mí. Agradecido, entrego una limosna para sus obras.—*A. Segurado.*

NECROLOGÍA

Rogad al Señor en caridad por el alma de los siguientes Cooperadores Salesianos recientemente fallecidos: Doña Dolores Fusté y Rocamora (Orgañá), D. Ramón Masaguer Masó (Gerona), D. Jerónimo Figa Sala (Agullana) y D. Ramón Regás Ferrer (Arbuñías).

Al comenzar la tirada de este número nos llega la triste noticia del fallecimiento en Italia de los Sacerdotes Salesianos don Juan B. Grosso y don Juan Pagella, ambos ejemplares religiosos y músicos afamados. Nos limitamos, pues, por hoy, a estas breves líneas. El Señor les tenga en su gloria.

OBRAS NUEVAS

EN LA ESCUELA DE DON BOSCO

LECTURAS PEDAGOGICAS PARA PADRES Y EDUCADORES, por Tomás Baraut, S. S.

Interesante estudio sobre el sistema educativo del gran pedagogo del siglo XIX. Este libro ha de resultar de gran utilidad a maestros y padres de familia, pues, escrito en lenguaje sencillo al par que ameno, les sugerirá medios y les infundirá alientos en la tan difícil tarea que llevan entre manos como forjadores de las generaciones que suben. Un volumen de 104 páginas en cuarto.

Precio: 6 pesetas.

TRIDUO Y PANEGIRICO EN HONOR DE SAN JUAN BOSCO

Tres sermones de preparación y uno para la fiesta del Santo de los niños. Su contenido puede suministrar materia suficiente para mayor número de sermones y conferencias, así como de lectura espiritual a religiosos o fieles.

Precio: 8 pesetas.

¿Halláis dificultades para preparar a vuestros hijos o alumnos a la Primera Comunión? Os facilitará grandemente la labor el

CATECISMO DE PRIMERA COMUNION

Precioso librito, utilísimo para niños y catequistas. Consta de cuarenta leccioncitas, con su correspondiente grabado, y en las que se desarrolla con orden, sencillez y amenidad, la materia necesaria y suficiente para la Primera Comunión. Artística cubierta alegórica. Edición económica con portada en azul, y edición recuerdo, encuadernada en tela y con páginas orladas a color. Volumen de 112 páginas en octavo.

Precio: Edición económica 3'00 ptas.

Edición recuerdo 6'00 "



Boletín de Suscripción a Lecturas Católicas

Don residente en

provincia de se suscribe por ejemplares de Lecturas

Católicas y año de 1945. Su importe de pesetas remite por giro

postal (1), satisfará a reembolso más gastos.

Firma

(1) Téchese la forma de pago no elegida.

Envíese este boletín bajo sobre abierto, franqueado con dos céntimos (de Madrid con 5 céntimos) a

SOCIEDAD EDITORA IBERICA

Apartado 9134-MADRID

FAMILIAS - ORATORIOS
ASOCIACIONES JUVENILES - ESCUELAS
COLEGIOS - SEMINARIOS - CENTROS DE
A. C. - BIBLIOTECAS POPULARES
suscribíos a las

Lecturas Católicas

DE

SAN JUAN BOSCO

Fundadas por el Santo en 1853, recogen diligentemente en sus páginas cuanto de edificante se halla en la historia de la Iglesia y de la Humanidad, en la vida de los Santos y de los hombres ilustres, en los hechos y acontecimientos del día, y lo ofrecen en elegantes tomitos que se publican una vez al mes, formando una magnífica colección de lecturas amenas, interesantes, sanas, sumamente educativas del corazón y del buen gusto.

**Una preciosa biblioteca de libritos
de 116 páginas, tamaño de bolsillo**

Precio de suscripción: 15 plas. al año.

Para suscripciones colectivas, desde 10 ejemplares, precios especiales a convenir.

Número de enero: «La sonrisa de don Bosco».
» » febrero: «Luz en los suburbios».
» » marzo: «La Religión».
» » abril: «La vencedora de Lepanto».

BOLETIN SALESIANO

APERTADO 9134
MADRID

(_____)